

El rechazo a los seguidores del hijo de Dios

El mensaje del evangelio es un mensaje poderoso. Lo hemos visto en acción durante el ministerio de Jesús. Dañados, libertados y personas a quienes sus pecados les son perdonados. El mensaje del Evangelio es uno que estamos llamados a creer y seguir con fe, los discípulos lo entendían, un endemoniado libertado o lo entendía, una mujer con flujo de sangre y Jairo. Ellos pusieron fe en Jesús y en su mensaje.

Pero no siempre las personas responden con fe. Algunas veces las personas responden con incredulidad, con rechazo y hasta hostilmente al Evangelio.

Esta semana nos enteramos que una joven estudiante de medicina de 17 años fue asesinada en Caldas por un compañero de su universidad. La razón, el joven que era satanista no podía soportar que ella profesara la fe cristiana y la había amenazado en varias ocasiones.

No cabe duda que hemos recibido un mensaje poderoso. Pero que no siempre es recibido con fe, de hecho, la mayoría de veces no es recibido con fe.

En esta sección que hemos estado explorando vimos cómo ese rechazo comenzó a hacerse evidente en el ministerio de Jesús. Su mensaje fue rechazado, su persona fue rechazada y de parte de sus propios coterráneos.

Pero ahora veremos lo que Jesús dijo sobre esto: *si del tronco hacen leña, que se espera de las ramas*. Veremos ese rechazo materializado también en los seguidores de Jesús.

El mensaje de Jesús no fue creído, luego sus discípulos son rechazados y finalmente puestos también en peligro por su vida. Es como si la oposición si hiciera cada vez más fuerte.

Así que vamos a ver nuestro texto en esta mañana a la luz de dos grandes encabezados:

El rechazo a los seguidores de Jesús por parte de los que no conocen a Dios
El rechazo a los seguidores de Jesús por parte de los que se creen a sí mismo Dios

El rechazo por parte de los que no conocen a Dios

Una vez sale de Nazareth Jesús continúa enseñando en las aldeas alrededor y consiente de la necesidad de seguir extendiendo su mensaje comisiona a los doce que estaban con él para enviarlos de dos en dos. Les da autoridad para sanar enfermos y para libertar endemoniados y otras instrucciones que conviene que veamos en detalle.

- Lo primero que el Señor hace es darle autoridad. Enviarlos en su propio nombre sobre los espíritus inmundos. Nosotros sabemos que los demonios reconocían la autoridad de Jesús, así que ellos solo debían ir como un emisario va en nombre de

su rey y actuar en esa autoridad delegada. La razón de esto es que estos milagros eran usados para certificar que ciertamente el Reino había venido, sobre todo en personas que si bien habían oído de la fama de Jesús, aun no habían experimentado el poder de ese Reino.

- La segunda cosa interesante es la instrucción de no llevar más allá de lo necesario. *y les ordenó que no llevaran nada para el camino, sino sólo un bordón; ni pan, ni alforja, ni dinero en el cinto; sino calzados con sandalias. No llevéis dos túnicas*

Esta parece una instrucción bastante extrema pero tenía al menos dos propósitos:

- a. Dependier completamente del Señor que les enviaba les iba a sustentar. Ellos no solo iban a llevar el poder del Reino sino que también serían sostenidos milagrosamente. Mucho de esto lo vemos como la señal de un verdadero profeta en el Antiguo Testamento. La manera en que ellos eran sostenidos por Dios era una prueba indirecta de que Dios aprobaba su llamado. (caso Elías y Eliseo)
- b. La otra razón era guardar el corazón de los discípulos de usar el ministerio como una fuente de ganancia. Al ver las personas el poder que exhibían iban a querer reconocerles muchos favores, hospedarlos en sus casas y tratarlos bien, y aunque no hay nada de malo en eso, ellos debían evitarlo porque no era el fin de su llamado. De hecho, un documento de la época, la Didaché, dice lo siguiente:

"...Que todo apóstol, cuando venga a vosotros, sea recibido como el Señor; pero no se quedará más de un solo día, o, si es necesario, un segundo día; pero si se queda tres días, es un profeta falso. Y cuando se marche, que el apóstol no reciba otra cosa que pan, hasta que halle cobijo; pero si pide dinero, es un falso profeta..." (doctrina de los Apóstoles 11)

Es evidente que el llamado al ministerio no es algo que esté al servicio de la gloria del hombre sino la gloria misma de Cristo.

Esto no se parece a los muchos que hoy ven el ministerio como una fuente de ganancia, como algo que usan para servirse a si mismos.

- Pero lo realmente interesante de esta encomienda del Señor es lo que leemos en los versículos 10 y 11

y les ordenó que no llevaran nada para el camino, sino sólo un bordón; ni pan, ni alforja, ni dinero en el cinto; sino calzados con sandalias. No llevéis dos túnicas Les dijo—y dondequiera que entréis en una casa, quedaos allí hasta que salgáis de la población. Y en cualquier lugar que no os reciban ni os escuchen, al salir de allí, sacudid el polvo de la planta de vuestros pies en testimonio contra ellos.

El Señor les deja claro que aunque vayan en su nombre, aunque vayan haciendo milagros, aunque vayan llevando libertad a los cautivos, lo cierto es que los van a rechazar, habría casas donde nos los iban a recibir, donde ni siquiera los iban a escuchar. También les dice el Señor que cuando eso suceda ellos debían sacudir el polvo de sus pies en testimonio contra ellos. Esta señal era una relacionada con las

tierras gentiles. Donde se rechazaba el mensaje de Jesús se consideraba territorio gentil. Tal vez esta es la razón por la que iban de dos en dos, para que pudieran testificar de ese rechazo, el cual sería para su mismo juicio.

Tal como mencioné en la introducción a este sermón, el mensaje del Evangelio no siempre es bien recibido, una de las pocas seguras que seremos rechazados a causa del Evangelio y debemos prepararnos para eso.

No debemos ver estas cosas como si algo extraño nos sucediese sino como algo que el Señor nos dijo que vendría. Pero más allá de eso somos llamados a predicar el arrepentimiento y extender la misión de Dios.

Eso es lo que vemos en los apóstoles. Donde eran rechazados sacudían el polvo y continuaban, ellos seguían esparciendo la semilla del Reino, alguna caería en buena tierra.

No debemos tomar el rechazo al mensaje del evangelio como algo personal, el que no nos recibe a nosotros a Cristo no recibe. Somos embajadores de Cristo y debemos reaccionar más con compasión que con soberbia.

Por otro lado, esto nos lleva también a afirmar nuestras convicciones al respecto del Evangelio. No tenemos que hacerlo más potable para que nos acepten, como iglesia no debemos ceder a la tentación de diluir el Evangelio para evitar el rechazo. Si el evangelio llama al arrepentimiento, llamemos al arrepentimiento, si llama al perdón, llamemos al perdón, si llama a la gracia, llamemos a la gracia.

Los apóstoles cumplían la misión que Jesús les había encomendado, predicaban el Reino y hacían milagros en nombre de Cristo que certificaban que evidentemente iban en su nombre: sanar enfermos, libertar endemoniados.

Existe un debate acerca de si es necesario que esas señales acompañen el mensaje del Evangelio hoy y no pretendo resolver la controversia ahora, sin embargo, debo decir que aunque Dios no ha dejado de sanar milagrosamente y no ha dejado de libertar endemoniados por su poder, ya estas no son las señales que van a hacer evidente que vamos en nombre de Cristo o que van a traer a los pecadores a convicción de pecado; tenemos el mensaje del Evangelio y el poder del Espíritu Santo que ahora opera convenciendo de pecado de justicia y de juicio, así que aunque Dios puede usar milagros, la convicción viene por la obra y el poder del Espíritu Santo que es desatado con la proclamación del Evangelio y eso es lo que debemos perseguir.

Hemos visto entonces que los seguidores de Jesús son encomendados a cumplir la misión de Jesús, pero serán rechazados en su mensaje tal como lo fue Jesús. Pero Marcos escoge ahora un relato todavía más significativo para mostrar que la persecución no solo viene de parte de los que no conocen a Dios, sino de los gobernantes que se hacen dioses a sí mismos.

El rechazo de los gobernantes que se creen Dios

Al ver esta historia uno se pregunta. ¿Qué hace esto aquí y que tiene que ver con el desarrollo de la historia?

Al examinarlo detalladamente, notamos que Marcos recurre a un hecho pasado, la muerte de Juan el Bautista en manos de Herodes.

Ahora, la relación de este detalle con el resto de la historia es la manera en que los gobernantes y los poderosos se opondrían también a los que promueven el Evangelio. Hay un paralelo interesante además de este relato con la historia de Acab y Jezabel para matar a Elías, no sabemos si intencional o no pero muestra que el Evangelio siempre tendrá enemigos en aquellos que se creen así mismos dioses.

Los discípulos venían predicando arrepentimiento de pecados, así terminamos nuestro primer encabezado, pero fue precisamente esa la razón que llevó a Juan el Bautista a así muerte y ese es el punto: si ustedes predicán el arrepentimiento de los pecados, es posible que ese sea también su destino. Y no tenemos que ser expertos en historia para descubrir que eso fue lo que sucedió en 11 de los 12 apóstoles. Fueron ejecutados por gobiernos, padecieron en sus manos. El mismo Pedro escribió una carta para alentar a los hermanos que eran oprimidos por estos gobernantes.

Otro dato no menor es que Herodes no tenía la intención de matar a Juan aún cuando le molestaba su mensaje, porque tenía el favor del pueblo; sin embargo, el poder corrupto y el estilo de cosa que le rodeaba lo llevó a cometer la barbarie. Una muerte humillante. Marcos está preparando el es censaría para lo que sería también la muerte del Mesías. Como él sería también tomado en manos de malhechores aún cuando algunos estuvieran de su lado.

El hecho de tener el mensaje correcto no nos va a mantener exentos del rechazo.

Hay muchas maneras en las que los gobiernos y los gobernantes se oponen al Evangelio el día de hoy. Sabemos que Dios ha permitido cierto control del maligno en ellos aunque él sigue siendo soberano y aunque es cierto que experimentamos cierta libertad la oposición es más sutil.

Leyes que van contra el orden creado, el matrimonio, el aborto, la familia, uniones homosexuales, ateísmo y muchas otras que se oponen al orden establecido por Dios.

Aún así, todas estas cosas son una oportunidad para mostrar la gracia del Evangelio. Orando por los gobernantes y también sujetándonos como también Cristo lo hizo.

Así que, si somos hijos de Dios y tenemos el mensaje del evangelio, no sólo vamos a ser rechazados por las personas que no conocen a Dios, sino por gobernantes que se creen a sí mismo dioses y si a Cristo esto le pasó, no esperemos nosotros una mejor suerte.

Pero bendito sea el Señor que no nos deja sin esperanza aquí. Él dijo que somos bienaventurados si somos rechazados, vituperados o sufrimos por su causa, es parte de lo que ser cristiano es. Sufrir por la causa de Cristo es un privilegio en el sentido en que nos identifica más con El Salvador.

Cuando nos afecte ser rechazados por causa del Evangelio descansemos más bien. Nuestra identidad está en Jesús, no en nosotros y finalmente no nos rechazan a nosotros, rechazan a Jesús y si a nosotros nos reciben también a Jesús reciben.

Anunciar el Evangelio es dar testimonio de Dios y ese testimonio será usado en el día del juicio contra aquellos que lo rechazan. Así que aquellos que rechazan el evangelio aquí, serán rechazados por el padre celestial. Así que, el Evangelio no solo es un medio para mostrar la Gracia y la misericordia de Dios, sino también para dejar en evidencia su juicio y santidad en la verdad.

Bendito sea nuestro Señor.